

NOTA A PETRONIO 22 1-2

F. Moya

Universidad de Murcia

ABSTRACT

*The word sopitionibus, which has often been discussed and considered from different points of view, could be the result of a double haplographia: sopiti (ti)tionibus > sopiti (ti)onibus > **sopitionibus**, thus standing for a correct and elegant structure of chiasmus: et non sentientis **LABRA HUMEROS**que **sopiti** tionibus pinxit.*

Hace unos años, en un artículo dedicado a valorar algunas de las aportaciones de Fernández de Córdoba a la Filología clásica¹, elegía algunos pasajes de Virgilio, Marcial, Séneca o Petronio, que nuestro humanista había comentado o corregido con rigor científico y a veces con indudable acierto; entre ellos estaba el que nos ocupa hoy:

Cum Ascylytos gravatus tot malis in somnum laberetur, illa, quae iniuria depulsa fuerat ancilla, totam faciem eius fuligine longa perfricuit et non sentientis labra humerosque sopitionibus pinxit.

El problema lo planteaba y lo plantea *sopitionibus*; Fernández de Córdoba consideraba difícilísimo saber lo que Petronio quería decir con ello, y recogía opiniones dadas anteriormente, lugares más o menos paralelos y conjeturas, como *scriptionibus*, *scipionibus* o *sublitionibus*, que algunos preferían. Defensor, siempre que era posible, de la autoridad de los manuscritos, prefería mantener *sopitionibus*, considerando que Petronio lo empleó por *sopitis tionibus*, es decir, hizo de dos palabras una, como es normal en la lengua latina, aduciendo otros casos presentes en Plauto y explicados por Festo.

Fernández de Córdoba lo interpretaba, pues, como «carbones apagados», «tizones dormidos», lo que ciertamente conviene al contexto en que se encuentra, y que, a la vista de otras ediciones o estudios generales con-

¹ «La *Didascalia multiplex* de Francisco Fernández de Córdoba: sus aportaciones a la Filología clásica», en *Homenaje a Pedro Sáinz Rodríguez*, t. II «Estudios de Lengua y Literatura», Madrid 1986, p. 437-459; allí se encuentra documentada toda la información a la que aludo.

sultados o de su presencia en ediciones posteriores, juzgué y sigo juzgando bastante positivamente.

También en ese trabajo daba cuenta yo de que Gruytere (*Gruterus*) parecía leer *sopiti titionibus*, e incluso de que en el margen del *ms. Leiden-sis* se lee *supi titionibus* y *sopiti titionibus*; sin embargo, el objeto primordial era entonces valorar, si había fundamento para ello —y en este caso lo hay— la aportación hispana.

Sin querer ahora traicionar o restar un ápice al acierto de Fernández de Córdoba, que goza en su *sopitionibus* del respaldo de editores como Bücheler, Ernout, Sage, Heseltine-Warmintong (aunque estos últimos dudan si sería mejor el catuliano *sopionibus*), suponer que *sopitionibus* sea una falta de un copista al leer *sopiti titionibus* es completamente defendible, sobre todo si se partiera de un manuscrito en que las palabras no estuviesen bien separadas, es decir, en donde se leyera *sopititionibus*; la supresión de sílabas seguidas idénticas, *haplographia*, no necesita mayores justificaciones.

Así pues, si aceptáramos: *et non sentientis labra, humerosque sopiti titionibus pinxit*, observaríamos una correcta y elegante estructura, a saber: *titionibus pinxit* (pintó con tizones) los labios, *labra*, y también los hombros, *humeros*; cada substantivo objeto directo iría, además, acompañado de un genitivo, representado el primero por un participio de presente, *sentientis*, cuya significación es negada por *non* (*non sentientis*), y el segundo por un participio de perfecto (*sopiti*, que alude implícitamente a que el sueño ha sido en parte provocado; no sabemos demasiado, pero sí que Ascilto estaba *gravatus tot malis*). Ambos participios estarían aludiendo a esa situación en que se encuentra el joven y son destacables por sus valores opuestos, que devienen semejantes gracias a la litote del primero. Hay pues un equilibrio en los complementos del verbo *pinxit*. Pero, además de ello, Petronio habría acudido a la elegancia expresiva del quiasmo:

non sentientis LABRA HUMEROSque sopiti *titionibus pinxit*.

Esta hipótesis no invalidaría lo defendido por Fernández de Córdoba, que parte de esas dos mismas palabras para explicar y justificar la formación del compuesto *sopitionibus*, en el que es preciso admitir la misma supresión silábica que se atribuiría al copista que escribió *sopitionibus* en vez de *sopiti titionibus*.